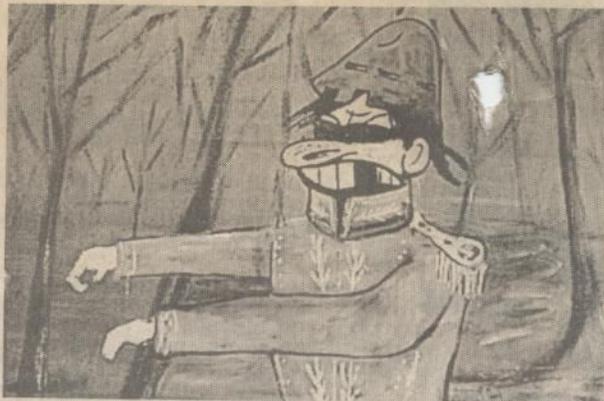


La Cita De Dávila

Nuevamente el tema de la identidad ocupa la pintura de Juan Dávila. Un atributo que este pintor nacional, radicado en Australia, ha reflejado esta vez en la figura de "Verdejo" el emblemático personaje de tiras cómicas que por años ha sido sinónimo del "roto chileno". A través de pinturas e instalaciones, Dávila —en la galería Gabriela Mistral (Alameda 1381)— trabaja con la imagen del roto y pone en circulación la figura y la imagen que lo nombra, utiliza el icono y su mutación socio-histórica para dar cuenta de la arbitrariedad de las construcciones culturales, según asegura la escritora Damiela Eltit en el catálogo.

En un trabajo realizado especialmente para esta muestra, Dávila hace una reflexión histórica, sociológica y pictórica en torno al sentido del roto en la chilenidad,



para lo cual usa una vez más la estrategia de la cita a la historia del arte. En uno de los trabajos de la muestra, ocupa "La Perla del Mercader", de Valenzuela Puelma, para poner al roto posando en lugar de la esclava que va a remate público. Y es que —según Eltit— el gesto transgresor de Dávila está en poner en circulación los mecanismos por los cuales se establecen

parámetros sociales y cómo éstos se instalan como verdades consensuales, "doble trabajo... por una parte el desmontaje de la figura del roto, y por otra, el tomar esa figura deconstruida para rehacerla como material de trabajo. Hacer del roto material de pintura y ponerlo en conjunción con visualidades sacralizadas por el arte y el mercado del arte".

El Mercurio

Unión 14/10/96

Aportes del Arte en 1996

Por Waldemar Sommer

abundantes exposiciones nacionales mantuvieron el atractivo de los últimos años, las venidas que alcanzaron ahora un número no habituales en nuestro país. Y un rasgo peculiar: en las procedencias llama la atención tan importante que ocupó el primer lugar. Es que en Chile como en el extranjero pareciera constituir un fenómeno más característico de finales del siglo XX. Traduce, además, la incorporación de nuevos materiales y la experimentación de la ambigüedad entre pintura, gráfica, escultura, arquitectura, fotogramado, dentro de la órbita de las exposiciones visitantes, fueron los adictos a tales anhelos que proporcionalon los aportes más interesantes.

En relación con lo anterior deben mencionarse, en primer término, tres nombres de fuera: el alemán father Uecker —Premio del Círculo de Críticos capitalinos—, los instaladores y en hallazgos al: la estadounidense Kim Jones sorprendente e inagotable —, y el grupo boliviano con el que, con los vigorosos Sol María y Ugalde a la cabeza. De los creadores del ayer más próximo a nosotros, Marina Núñez del Prado, se exhibieron algunas esculturas con motivación Iberoamericana.

En Francia y Argentina enviaron productos importantes. La presencia de esas naciones lo hizo con exposiciones de esculturas sobresalientes de autores —Juan Gris, Tápies, Braque y Fernández—, con el que el muestrario del Ultraísmo —Dali, Torres García, los que, ante todo—. Bastante desiguales fueron las dos exposiciones de Picasso y Dali. El arte chileno, en tanto, estuvo testimoniado por un conjunto ambicioso con trapueño formato, de Fluxus, de los realistas y el movimiento de la superficie; por el polémico bronce de Arman, instalado en sitio público sanpor un núcleo de inquietos —Paradeis, Garnell, Rousseau, alrededor de la fotografía —arrieron autores argentinos.



mientras compatriotas suyos lo hicieron con mayor brillo a través de volúmenes e instalaciones —Dompé, Heras Velasco, Boccardo y otros—. Un fotógrafo competente, González Palma, testimonió a Guatemala entre nosotros. Enseguida, dos países de gran tradición artística ofrecieron obras de especial calidad, dentro del campo del afiche: Japón, con Fukuda; Polonia con varios cultores, encabezados por el admirable Górowski. Una única pintura original del inmenso Bacon bastó para representar a Gran Bretaña, en tanto que del mexicano Tamayo hubo grabados.

La actividad nacional de las artes visuales contó con citas colectivas e individuales, del ayer y del hoy, con predominio de la pintura una vez más. De las bastante escasas dedicadas al pa-



La incorporación de nuevos materiales y la experimentación de la ambigüedad entre la pintura, gráfica, escultura y objeto fueron la tónica de las exhibiciones extranjeras. Por su parte, en lo nacional, destacó Juan Domingo Dávila, Premio del Círculo de Críticos Santiaguinos, con su exhibición "Rota", protagonizada por Verdejo, símbolo del roto chileno.

sado, de uno y otro tipo, hay que subrayar la retrospectiva estupenda del más auténtico de los montparnassianos, Henriqueta Petit. Recordemos, después, el conjunto amplio que tenía al niño como temática central; la que rescató a Enrique Swinburn, a E. Lynch y a J. Fabres; la retrospectiva de Burchard.

Copiosa surge la lista de las exhibiciones individuales de chilenos de hoy. En primerísimo lugar, Juan Dávila —Premio del Círculo de Críticos santiaguino— y una poderosa, envolvente, personal instalación pictórica. De igual género han sido las de C. Altamirano, que cierra la temporada; de N. González y de Frigerio.

A disposición de Matta —pinturas más o menos últimas y esculturas, una novedad para Chile— se pusieron, no sin algún sobresalto, tres galerías de

Vitacura. Al mismo tiempo, cualquier paseante capitalino tuvo —y tiene— la oportunidad de contemplar un bronce grandioso, si bien un tanto escondido, y un mural callejero de nuestro principal artista visual. Un segundo volumen público correspondió a Assler —fuente dedicada a Pollock—. Y si de escultores se trata, anotemos las contribuciones de Quiroz y de una prácticamente furtiva F. Núñez.

Las retrospectivas contemporáneas ocuparon un sitio preferencial este año. Correspondieron al grabador Vilches —la más depurada y hermosa—; al prematuro y lamentablemente fallecido escultor Portales; a los pintores Opazo, Bru —con un exceso perjudicial de cuadros—, Escámez y al popular dibujante Lukas.

Buena parte de lo mostrado en 1996 perteneció, como dijimos antes, a la pintura reciente: Balmes —alta calidad y Cézanne como pretexto—, B. Lira y sus incomparables collages abstractos, Benmayor y una principiante con gracia, Catalina Prado. Añadamos a los nombrados a González Lohse, J. Subercaseaux, B. Zegers, Echazarreta, R. Yrarrázaval, Duclos, A. Oyarzún, Maffei, Klotz y M. J. Romero —las dos ya maduras—, Basso, Gatica, Cádiz, Chiuminatto, Büttinghause. Dentro del ámbito gráfico, Montes de Oca demostró de nuevo sus talentos. Algo parecido ocurrió con Harnecker y Copello, en tanto que por medio de la fotografía se manifestaron los rescates inolvidables,

en austeros blanco y negro, de Errázuriz; G. Swinburn y sus 20 años de chilenas artistas; Fonseca Ernst.

Entre los autores actuales que pusieron agrupados empecemos a incluir a participantes nuestros en la presentación franco-argentina-chilena Jaar —genuina y preciosa foto móvil—, Gonzalo Díaz —bella instalación gráfica—, A Villarreal. Dos amplios

La instalación es el género más característico de finales del siglo XX. Traduce, además, los afanes de incorporar nuevos materiales y experimentar la ambigüedad del trofeo entre pintura, gráfica, escultura y objeto, arquitectura, fotografía.

conjuntos femeninos, cultores de disciplinas que parecieran bien alejados de los postulados de la instalación asombraron con el acertado uso de llegar a ejecutar en tal sentido cerámicas y tejidos. Descollaron ellas, Zinnia y N. Ramírez, I. Izquierdo, Chacón, Alamos. Instaladores viejos —los todavía jóvenes Montecinos, Oca, Langlois, Rueda, N. González, Villarreal, Soro y otros cinco nombres— exhibieron sus obras en un espacio no comercial, en tanto que los dos recientes de la U. de Chile lo hicieron a cabo en el museo universitario.

La escultura reunió, asimismo, otros artistas, ya en el parque dedicado a ella —Z. Ramírez, L. Montes, desconocidos prometedores—, y galerías y concursos —F. Núñez, Gajardo, A. Castro, Gazitúa, A. Mandiola, Daiber, una buena iniciativa de Gewölb, las dos Ramiro. Certámenes convocaron también presencia de pintores jóvenes, maduros de "El color del sur" —M. Huidobro—, bien novatos promisorios —Maier, Queirolo, V. M. Olivares—. Otro conjunto —obras para una estación del Metro— congregó a buena parte de la mayoría del arte nacional.

PROTAGONISTAS CULTURALES

Premio a Juan Dávila

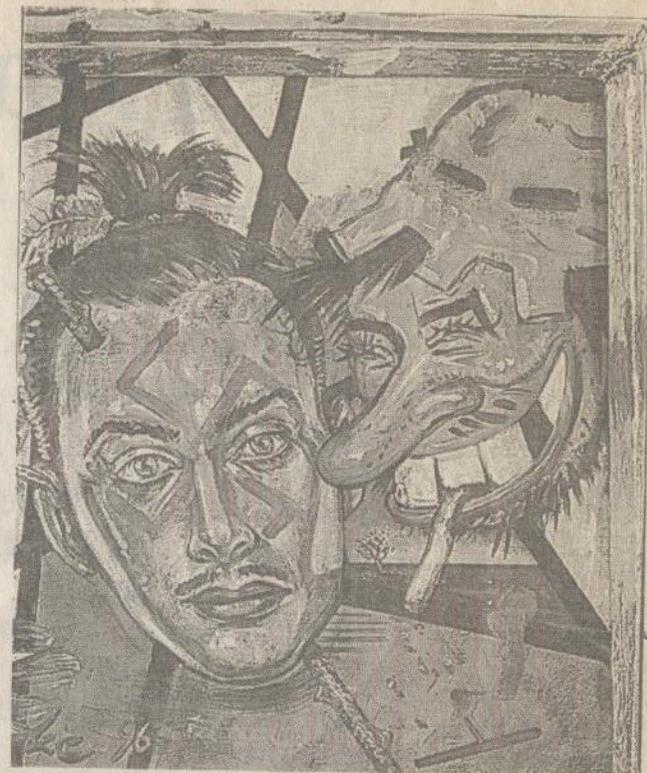
- Por la calidad, originalidad y el aporte que significó la obra de Juan Domingo Dávila expuesta en la Galería Gabriela Mistral, del Ministerio de Educación, el Círculo de críticos de arte le entregó el premio 1996 al mejor artista del año.

dicho que "posee una técnica que es insuperable. Sus obras son simbólicas e indudablemente provocan sensaciones. Es un muy buen pintor." Por su parte Pedro Labowitz, presidente del Círculo de Críticos de Arte, afirmó que el premio a Juan Dávila se debió al trabajo "sorprendente y estimulante mostrado por el artista. La obra de Dávila estuvo acotada al espacio", precisó. Labowitz dijo también que Dávila es un nombre que debe empezar a reconocerse en este país "y que en este sentido, la Galería Gabriela Mistral, donde este año se expuso su obra, dio el primer paso".

Allí, bajo el título de "Rota", y después de 20 años de ausencia, el artista nacional realizó su primera muestra individual en el país. En ella abordó como temas centrales la identidad, el mestizaje y la crítica a los sistemas sociales, donde aparece la figura legendaria de "Verdejo", el personaje de historietas que simboliza al roto chileno instalado en una situación pictórica.

Anota Carlos Pérez en el catálogo "del universo connotativo que hay entre 'rotura' y 'rotería' Dávila pone en escena la reserva de represión social condensada en esa figura: en ella se instituye, se calza socialmente, lo socialmente descalificado. A un tiempo, condescendiente e infame el calificativo de "roto" concentra los fantasmas sobre cuya negación y embozo se erige históricamente la identidad nacional y su mito de pureza étnica y cultural".

Por su parte, para Diamela Eltit, Dávila trabaja con la imagen del roto y pone en circulación su figura y la palabra que lo nombra. Porque, afirma, también lo roto, aquello trizado, fracturado, alude a múltiples, diversas significaciones. Se rompen historias, se quiebran objetos, se fracturan huesos. Desde lo que se comparte hasta lo que se parte, se transforma en objeto de la reflexión visual de Juan Domingo Dávila. Utilizando el conocido icono del roto y su mutación sociohistórica, el pintor va dando cuenta de la arbitra-



riedad de las construcciones culturales.

Sommer rescató de esta muestra el hecho de que "por primera vez lo vemos sonreír, abiertamente y con ganas. Eso es algo que nunca se permitió Bacon, un maestro de la violencia similar, si bien más abstracto y menos narrativo que el chileno."

Es quizás ese nuevo registro anímico, menos agresivo y trágico, el que

le valió a este creador el premio del Círculo de Críticos de Arte. El camino emprendido por Dávila contribuye a que el arte chileno abra la pintura de Dávila. En los años se centró en sus temas, históricos y sociales, por muchos ofensivos morales y nacionalmente. Finalmente, sobre el verdadero rostro de la obra.

EL premio internacional en arte recayó en el alemán Gunter Uecker, quien expuso en el Museo de Arte Contemporáneo.

Juan Domingo Dávila nació en Santiago en 1947. Después de un corto tiempo en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, ingresó a la Facultad de Artes de la misma casa de estudios, carrera que también abandonó. No así la pintura. Siguió dedicándose a ella por completo y montó su primera exposición en 1972. Desde fines de los 70 Juan Dávila forma parte de la denominada "escena de avanzada", que bajo la dirección de Nelly Richard reunió a los pintores chilenos de vanguardia. En 1979 exhibe en la galería Cal suscitando gran polémica. "Quiero hacer del espectador un voyeur," respondió en aquella época el artista. "Mi lenguaje es ruptural, está lleno de citas, referencias al pop art, al cómic, a la moda y a los medios de comunicación. Contiene toda la carga de violencia y sexo implícitos en este mundo. Si alguien se siente agredido, o no entiende, no es más que otra muestra de la chatura y mediocridad latinoamericanas", desafió este artista que a la sazón estaba radicado en Australia.

Actualmente, la pintura de Dávila está en las mejores salas de Estados Unidos y Europa, en Chile en cambio, su obra es conocida sólo por los entendidos y no por un público general. Ella se caracteriza por su violencia, por el atrevimiento de los temas tratados. El crítico de arte, Waldemar Sommer, ha

Santiago de Chile, Domingo 7 de Junio de 1998

EL M

Huachos y Solitarios

En el siglo pasado pululaban por las calles grandes pandillas de niños mendigos, mientras en los campos deambulaban los gañanes y las bandas polvorientas. Eran los "huachos", los sin padre, los de oscuro origen. Un tipo humano que atraviesa la historia de Chile y devela una paternidad precaria y fugitiva. (E14 y 15)

Sin Título. Obra de Juan Domingo Dávila, parte de la muestra "La Rota" montada en la Galería Gabriela Mistral, 1997



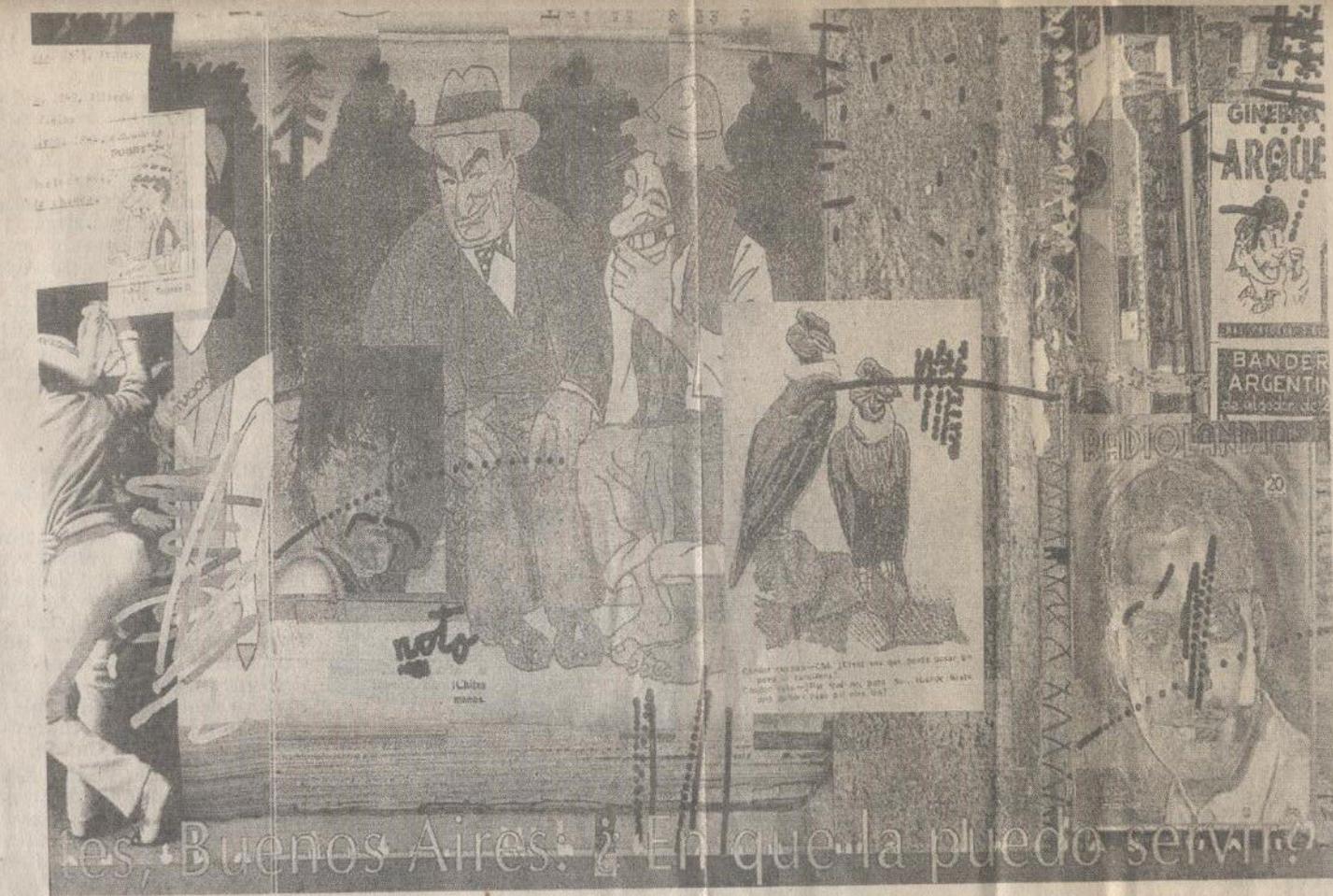
PARA el grueso público, un desconocido; para el aficionado, un nombre que sorprende, que asusta; para el conocedor, un artista impredecible, admirado, pero de cuya obra sólo ha visto retazos. Y nos referimos a uno de los pintores importantes de Chile, a uno de los pocos verdaderamente originales. Es que Juan Domingo Dávila conduce a espectador nacional a través de sendas riesgosas, inesperadas. Asimismo el representa, quizá mejor que nadie el posmodernismo del final de centuria. Así su nomadismo cultural saque, las más diversas tendencias y creadores de nuestro siglo, macerándolos destilándolos en su crisol personalísimo. Se aprovecha, pues, sin vergüenas, y bajo el abrigo estilístico de la nueva figuración y de un ágil barroquismo formal, del arte culto —expresionismo, pop-art, arte idea, surrealism, abstracción geométrica— del arte popular y del kitsch, esos paisajes cisis, no obstante provistos de crepísculos de una intensidad amenazante.

Lo mismo ocurre con el empleo de los materiales. Resultan, entonces, collages de una aparente heterogeneidad, que conjugan superficies planas y las que tienden a abrazar al observador, desgarrar, respunte; grabado tradicional, impresión mecánica de láser y graffiti; pigmento y dibujo; objetos y tejidos a croché; relieve, frazadas y piel animal; aricatura de revista y afiche, con producciones pictóricas

La temática de J. D. Dávila es esencial y se vincula al mestizaje, a la síntesis de opuestos, esa realidad que no abordan, ideológica ni pictóricamente con profundidad otros artistas de este continente sur.

barbadas. Tanto en el caso de los muelles como en el de los puntos de vista, el producto final no pueden ser más que amplios frescos perturbados, que llevan hondo, el sello incondicional de la imaginaria, del soporte conceptual, de la expresividad queante de Dávila.

Como lo demuestra una vez más en su actual exhibición en galería Gabriela Mistral, cuatro grandes trabajos, que más bien son cuatro momentos de una obra única: su temática esencial se vincula al mestizaje, a la síntesis de opuestos, esa realidad que no abordan, ideológica ni pictóricamente con profundidad otros artistas de este continente sur. Y la interpretación de esa



El roto, personaje central en la temática de Juan Dávila.

Dávila, la Dualidad

Por Waldemar Sommer

simo más allá del ámbito racial, lo vierte mediante el más coherente vómito de imágenes, mediante una ambigüedad argumental, mediante un vigor y vitalidad visuales que descolocan al público y lo sitúan dentro de un escenario, para él, completamente inestable. Asistimos, así, a un encaste de citas artísticas e históricas y de referencias autobiográficas (ese retrato femenino en las márgenes superiores, en el fresco del fondo de la galería! de superplantaciones y superposiciones, de sexos y estratos sociales, el rico y el pobre, el roto chileno y el argentino, el indio y Verdejo.

Pero, además, nos trae una novedad que nos esperábamos el Dávila que, a ejemplo medio siglo de edad, se

refiere al aspecto expresivo; por primera vez, lo vemos sonreír, abiertamente, con todas ganas. Eso es algo que nunca se permitió Bacon, un maestro de violencia similar, si bien más abstracto y menos narrativo que el chileno. De ese modo, al ánimo agresivo y trágico de su producción anterior, se suma ahora un registro anímico flamante que acerca más a nosotros al notable creador visitante.

Ricardo Yrarrázaval

¿Hasta dónde conducirá la urgencia de despojo formal —de aniquilamiento, acaso— de introspección subjetiva que porta la pintura actual de

Ricardo Yrarrázaval? Es que sus óleos de formato más bien pequeño —Galería A.M.S. Marlborough— muestran una pasta de pigmento raspada y aplastada —como registro gráfico—, un ayuno cromático de grises y tierras, que ocasionalmente admite un azul fugaz, un rosa apagado, y una simplificación lineal que apunta a las esencias del hombre arquetípico.

Se concreta este último a través de cabezas solitarias o pareadas, de medios cuerpos. Dos de aquellas —N.º 13, porción inferior del N.º 29— recuerdan, por su sentido volumétrico, a los personajes varoniles que fueran imágenes inolvidables suyas. Los números 8 y 11 nos parecen, en cambio, vacilantes. Enmarcan ahora a tales hombres,

planos rectangulares ratiua o asomo de nima. Tras las caracte se advierte la experie de un pintor que, h atrás, no tuvo rival c de nuestro país.

En cuanto a las igual formato que e hoy, paradójicamente de constituir el mo ción, que el artista n el mundo de lo reco to de sus magníficos nos, con franjas ho ples.

El Frigerio M

El Norte Grande del bosque nacional, da personal, resonan la fe católica parec manchas circulares d de tierra, en alambra videos —desde fueg hasta radiografías hu ción canina y proyec tivas —nuestras salit ras y en la estampa dos sonoros docum última de Ismael Frig

Y todas esas met lectura conforman el Museo de Arte Con laciones bien dispue visivas bien filmada ceptuales bien mane también, figuras pla cas, propias de épo Frigerio —la serpie pre constante—. Sin berse limitado cada u ocupados en el muse tor filmico se habria unidad estricta del sido aún más impre expresivo y formal.

En el Institu de Provi

Dos expositores tero diferentes, est sus salas del primer tural de Providenci lle, así, demuestrab les, de técnica y co ras seguidoras de la Mejor que ninguno el cuadro "La carte midad de lugares y de melancolia. Por tías bulliciosas y dieval nos conduc minuciosas, arcaiza tinez García. No ob sulta, ante todo, u tica.

Dávila vino y se va sin polémicas

ALEJANDRA RIVERA

Santiago

Cuando se supo que Juan Domingo Dávila iba a traer una exposición, muchos pensaron que era inevitable una gran polémica. Sin embargo, nada ocurrió y la muestra realizada en la galería Gabriela Mistral concluyó la semana pasada con excelentes críticas y sin una sola nota discrepante.

Como se recordará, Dávila despertó toda suerte de odiosidades cuando, en 1994, circuló una imagen de su autoría en que el prócer venezolano Simón Bolívar aparecía retratado con atributos sexuales femeninos, rasgos negroides y realizando un gesto obscuro. La obra era parte del proyecto de arte postal *Escuela de Santiago*, y el apoyo que le dio el Fondart motivó un escándalo aún más grande.

Esta vez Dávila, artista chileno radicado desde hace años en Australia, exhibió entre el 8 de octubre y el 11 de noviembre una muestra de su arte, bajo el título de *Rota* y articulada sobre el personaje de Juan Verdejo, que inmortalizó Jorge Délano, Coke, en la antigua revista *Topaze*. Verdejo da pie a Dávila para llevar al escenario plástico sus temas centrales: la desacralización del arte y la búsqueda de identidad, tópico que aborda desde Verdejo como fiel representante del roto chileno.

La exposición se realizó en la galería Gabriela Mistral, dependiente del Ministerio de Educación. Su directora, Luisa Ulibarri, confirma que la exposición no concitó la temida polémica: —Es bien raro, porque había imágenes perfectamente asimilables al caso anterior de la polémica. Creo que hay algo bien insólito que sólo Juan Dávila lo podría responder. El hizo a Verdejo arriba de un caballo en la misma actitud que retrató a Bolívar; el silencio y el no escándalo, ratifican su postulado de que el roto no le importa a nadie. Que el roto esté arriba de un caballo, en esa actitud y que no genere nada es porque ¡es un roto!, un anónimo.

Asistencia récord

Para Luisa Ulibarri, *Rota* fue un éxito demostrado por las cifras. Cerca de cuatro mil personas desfilaron por los amplios espacios del recinto para apreciar el despliegue escénico de la obra de un artista de fama internacional. Diariamente visitaban esta exposición un promedio de 200 personas, tanto de las esferas del arte y la educación, como público curioso que quería otras obras del autor del polémico retrato de Bolívar. "Siempre las exposiciones tienen un *peak* al momento de la inauguración y des-



Sobre un mural Dávila pegó un trozo de "La Época" que informaba de la presunta desaparición de "La Zamacueca", pintura que, coincidentalmente, el artista había reproducido en su obra.



El artista Juan Domingo Dávila.

Halagos e insultos

Estas son algunas de las opiniones que el público dejó estampadas en el cuaderno dispuesto por la galería con el fin de registrar defensas y ataques a la obra:

- "Mucho para este pobre país", H.Meschi.
- "El epílogo más triste y decadente del mal gusto y el desorden sin ningún respeto por lo excelso y trascendente. Definitivamente malo, que nadie lo dude". Firma ilegible.
- "Genial por lo irreverente y la desmitificación de los próceres y si te pudiera llevar a Iquique, me gustaría que hicieras la escenografía de mi próximo montaje. ¡Felicitaciones!". Guillermo.
- "Un beso para Juan". Mariano.
- "Estoy harto de que el ministerio se preste para otro *show* de Dávila y compañía. Buen pretexto para otra de sus horribles intervenciones que sólo buscan exaltar su homosexualidad". Responsablemente, Eduardo Carvallo, pintor.
- "En este país los Dávila tienen el don de *cagarse* de la risa tranquilamente. Sr. Dávila: postule a ministro de Educación, apuesto a que ya no veríamos más los tristes escolares de este aburrido Santiago". Firma ilegible.
- "¡Un beso de respeto a todos!".

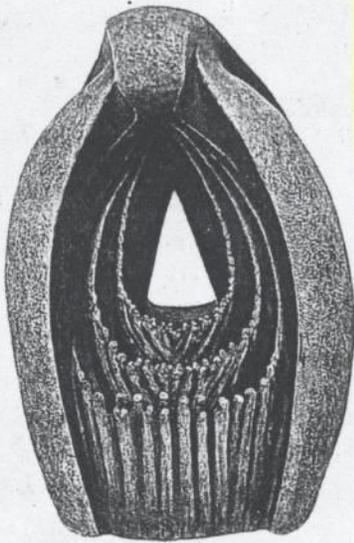
yecto de significaba traer a Dávila a Chile. Por un lado, estaba la importancia de exhibir obras de un artista de renombre internacional; y por el otro, los temidos coletazos que podría conllevar una actividad con Dávila de protagonista.

La producción de la exposición fue un "verdadero parto de los montes" que se inició cuando el artista —pocos días antes de inaugurar— advirtió que sus obras estaban perdidas en algún aeropuerto. De inmediato la directora de la galería pensó que "había un presunto escándalo incubándose", pues nadie entregaba datos ciertos sobre el paradero de la obra.

—Dávila me llamó; quería informar a la policía que había un cilindro vacío. Entonces partíamos y realizábamos toda la gestión en la que fueron apareciendo muchos teléfonos y muchas personas que no cabían en mi imaginario. Un día jueves figura una camioneta acá con unas cajas muy selladas y empezaron a bajar infinidad de cosas.

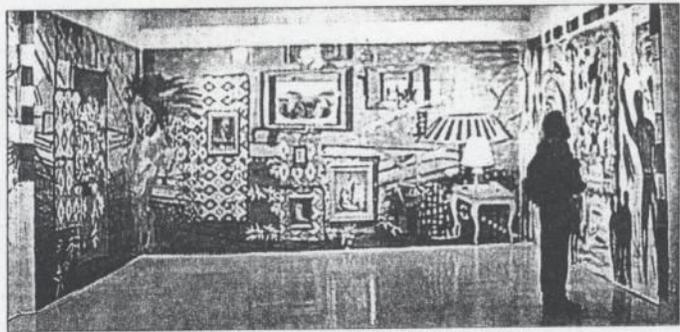
La directora se percató que se trataba de las obras del artista chileno, que de alguna manera habían llegado a su lugar de destino, eso sí, sin la protección adecuada pues el cuantioso volumen de material artístico arribó tal cual el artista lo había embalado en Australia. En definitiva, la empresa no se había preocupado en absoluto de la seguridad.

Una vez recuperada la obra, el artista comenzó a desplegar "una cantidad enorme de obras".



ESCULTURAS POLICROMADAS

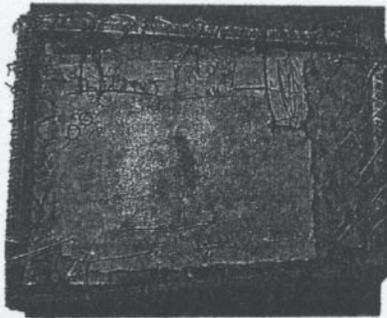
Un gran número de esculturas muestra Carmen Keymer en la Escuela Moderna de Música, hasta el 26 de octubre. En todas ellas se reconoce algún tema (pareja humana, animales, grupos de personas), pero predomina en las piezas la estilización de las formas. El interés de Carmen Keymer por transformar los modelos en símbolos la lleva a traducir lo real en ideal. Los volúmenes esféricos, las cavidades, las figuras que se prolongan indefinidamente hacia otras, las formas que salen enérgicamente de un cuerpo, refieren a su intención de hablar de ciertos temas universales: la paz, el amor maternal, el amor filial, la solidaridad, la energía vital. Cada pieza está trabajada en arcilla y luego pintada con técnicas de policromía, lo cual crea la ilusión de otros materiales (diversos metales, piedra, madera).



"ROTA", OBRAS DE DAVILA

La mayoría debe conocer a Juan Dávila nada más que por la revuelta que causó hace un tiempo su retrato de Simón Bolívar. La verdad es que Dávila es reconocido en el extranjero como un artista importante y su fama de buen pintor no se discute. La exposición "Rota", en la galería Gabriela Mistral, (Alameda 1381) da cuenta de ello. Dávila se tomó el espacio de la galería y construyó sus obras utilizando el muro como soporte de pinturas ya hechas, pero también de otras que realizó allí directamente y de múltiples materiales con los que armó monumentales collages en ambas salas. Las pinturas-instalaciones demuestran la maestría con que Juan Dávila se maneja en distintos códigos visuales. Está la pintura académica cuando reproduce una

obra de Valenzuela Puelma; la caricatura, cuando cita al Verdejo de Coke; el muralismo callejero cuando pinta -directo sobre la pared- el semblante de un indio heroico a unas palomas de la paz. Dávila utiliza también la imagen reproducida mecánicamente (impresiones digitales y offset), confrontándola con la manualidad de su propia pintura o la de labores artesanales (y por tanto menores) como el tejido o el crochet a la puntada festón. Resulta inevitable ceder al vértigo que imponen la multiplicidad de géneros, el gigantismo del formato y la cantidad de planos (espaciales) de cada obra. Igual de inevitable es sorprenderse con la calidad de la pintura de Juan Dávila. La muestra estará abierta hasta el 4 de noviembre.



GRABADO Y GRAFICA

En el Instituto Cultural del Banco del Estado (Alameda 123) expone un grupo de alumnos de la Universidad Arcis. "P/A, prueba de artista", título de la colectiva, alude a una parte importante del proceso de grabado: aquellas copias que no forman parte de la edición final de una matriz, pero que sí recogen la experimentación del autor. Las obras de Tatiana Yukasovic, Paula Concha, Carmen Paz Castañeda, Carlos Carmona y José Rodríguez tienen en común la búsqueda de nuevos materiales de impresión, nuevas formas de montaje (de acuerdo a las exigencias de cada material y cada imagen) y una relación con el grabado más allá de la técnica. Las obras se presentan, más que como grabados, como extensiones de él, en las que aparecen conceptos propios del género (la repetición de una misma imagen o de una operación, la evidencia de una matriz como origen de una huella y el reconocimiento de la huella -cualquiera que ésta sea- como un grabado primigenio). El conjunto incluye técnicas tradicionales como el aguafuerte y la litografía, y también la fotografía o la fotocopia como nuevas formas de grabado. La muestra se presentará hasta el 15 de noviembre.

OCTUBRE

CENTRO

- **AMIGOS DEL ARTE.** Antonia López de Bello 0155. "Pequeñas obras de grandes artistas". Hasta el 31 de octubre.
- **CONTRALUZ.** Pasaje República 6. "El desnudo en Chile", colectiva de fotografía. Hasta el 22 de octubre.
- **DEL CERRO.** Antonia López de Bello 0135. "Mar de fertilidad", pinturas de Jorge González Lohse. Hasta hoy.
- **ENRICO BUCCI.** Huérfanos 526. "La debutante", instalación de Ana María Sanhueza. Hasta el 24 de octubre.

- **GABRIELA MISTRAL.** Alameda 1381. "Rota", obras de Juan Dávila. Hasta el 4 de noviembre.
- **GALERIA DEL GRABADO.** Plaza Mulato Gil, segundo nivel. "Paisajes de la luz", de Patricia Nieto. Hasta el 26 de octubre.
- **INSTITUTO CHILENO NORTEAMERICANO.** Moneda 1467. "Construcciones acuáticas", fotografías de Morna Livingston. "Viva la utopía", pinturas de Berta Ayancán. "Campos abiertos", colectiva de gráfica de alumnos de la Universidad Arcis. Hasta el 30 de octubre.

- **LOS ARCOS DE BELLAVISTA.** Antonia López de Bello 0192. "Intento fallido", grabados de Alamiro Carrasco. Hasta el 30 de octubre.
- **MUSEO DE BELLAS ARTES.** Parque Forestal s/n. III Bienal de Diseño en todas las salas del museo.
- **MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO.** Parque Forestal s/n. "El hombre vulnerable", esculturas de Gunther Uecker. Hasta el 22 de octubre. "Monumentalismo imaginario", escultura-instalación y video de Marcek. Hasta el 25 de octubre.

- **ZIEBOLD.** Dominica 54. "Imágenes hoy", fotografías de Jorge Díaz y Javier Agostinelli. Hasta el 31 de octubre.

ORIENTE

- **AMS. MARLBOROUGH.** Nueva Costanera 3723. Últimas obras del británico Francis Bacon. Hasta el 5 de noviembre.
- **ARTEPRIMA.** Américo Vespucio Norte 2470. Pinturas de Verónica Colodro. Hasta el 12 de noviembre.
- **ARTESPACIO.** Alonso de

Córdova 2600, piso 2. Pinturas de Pablo Chiuminatto. Hasta el 31 de octubre.

- **ARTE ACTUAL.** Av. La Dehesa 2035, esq. El Rodeo. Pinturas de Mónica Yanine. Hasta el 26 de octubre.
- **FABRICS.** Tobalaba 175. Oleos y poemas de Pauline Le Roy. Hasta el 23 de octubre.
- **INSTITUTO CULTURAL DE PROVIDENCIA.** Av. 11 de Septiembre 1995. Gráfica de Jorge Martínez. Pinturas de Luz María Ovalle. Pinturas de Edgar del Canto y Christian Correa. Hasta el 25 de octubre.
- **JORGE CARROZA.** Pérez

- Valenzuela 1631. Pinturas de José García Chibbaro. Hasta el 3 de noviembre.
- **LA GALERIA (HOTEL HYATT).** Av. Kennedy 4601. Pinturas de Carmen Vicuña. Hasta el 23 de octubre.
- **PLASTICA NUEVA.** Alonso de Córdova 3053. Obras recientes de Benito Rojo. Hasta el 22 de noviembre.
- **PRAXIS.** Suecia 0161. Pinturas de Francisca Valenzuela. Hasta el 22 de octubre.
- **TOMAS ANDREU.** Nueva Costanera 3731. Obras de Rufino Tamayo. Hasta el 2 de noviembre.

- 9 DIC. 1996

"Pequeña Historia De Chile", la Mejor Obra del '96

"La pequeña historia de Chile", de Marco Antonio de la Parra y dirigida por Raúl Osorio, fue distinguida como la mejor obra de teatro nacional de 1996 por el Círculo de Críticos de Arte, cuyos premios anuales dirimió el sábado recién pasado. La agrupación declaró desiertas las categorías cine y danza.

En teatro, obtuvo una mención especial "La zapatera prodigiosa", dirigida por Rodrigo Pérez. En el ámbito internacional, resultaron ganadoras "Esperando a Godot", a cargo del grupo francés La Tempeste; y la compañía de Philippe Genty, que acaba de presentar en el país el espectáculo "Viajero inmóvil".

En literatura ganaron dos chilenos: Carlos Cerda, por su novela titulada "La casa vacía"; y Luis Sepúlveda, en reconocimiento a su trayectoria en el extranjero.

El director norteamericano Brian Singer ganó con su película "Los sospechosos de siempre", en la categoría cine internacional; y en danza extranjera se distinguió al Ballet Kirov.

En música, la guitarra de Luis Orlandini resultó favorecida y se le dio una distinción especial al director de orquesta Marcelo Fortín.

La Ensemble InterContemporaine, dirigida por Pierre Boulez, fue escogida como la mejor en la categoría extranjera de ese mismo rubro.

La chilena Cecilia Frigerio ganó en ópera junto con Hildegard Beherens (soprano), en la categoría nacional e internacional, respectivamente.

Y en artes visuales, fue galardonado el pintor chileno J. Domingo Silva y el extranjero Gunther Vercker, en el ámbito de la instalación.

En la reunión del sábado también se renovó el directorio del Círculo, quedando como presidente Pedro Labowitz, secretario Antonio Avaria, y tesorero Sergio Escobar. Fueron escogidos como vocales Mariano Silva y Mario Córdova.

La agrupación entregará los premios de arte 1996 el 6 de enero del próximo año en el Instituto Cultural de Providencia.

AGENCIA DE RECORTES
PRENSA - COR

RUSAS N° 1790 Santiago Teléfonos: 6968310-6982081-Fax: 6968310

- 6 ENE. 1997

Galeña

**ENTREGAN PREMIOS
DE LA CRITICA**

■ Hoy, a las 20.00 horas, en el Instituto Cultural de Providencia, el Círculo de Críticos de Arte de Chile hará entrega de los premios a las mejores expresiones de las distintas actividades artísticas realizadas durante 1996.

Discernidos a principios de diciembre, los reconocimientos nacionales recayeron en el pintor Juan Domingo Dávila (Artes Visuales), el guitarrista Luis Orlandini y, con una mención especial, el director Marcelo Fortín (Música); la soprano Cecilia Frigerio (Ópera); el escritor Carlos Cerda (Literatura); y la obra "La pequeña historia de Chile" de Marco Antonio de la Parra, y mención especial para "La zapatera prodigiosa" de García Lorca, ambas montadas por el Teatro Nacional (Teatro). Las categorías de Cine y Danza fueron declaradas desiertas.

En la categoría internacional, los galardones fueron para el alemán Guenther Uecker (Artes Visuales); el Ballet Kirov (Danza); el Ensemble Inter-Contemporaine, dirigido por Pierre Boulez (Música); la soprano Hildegard Behrens y "La Nariz" de Shostakovich (Ópera); el escritor chileno, radicado en el extranjero, Luis Sepúlveda (Literatura); el filme "Los sospechosos de siempre", del norteamericano Bryan Singer (Cine); y "Esperando a Godot", de Beckett, montada por el Theatre de la Tempete; y "Voyageur Immobile", de Philippe Genty (Teatro).

En esta 42ª edición de los Premios de la Crítica se hará entrega por primera vez de galardones en Literatura, sección que se integró recién el año pasado.

ROTA, muestra de pinturas de Juan Dávila, martes 8 de octubre, a las 19.30 horas, en la galería Gabriela Mistral (Alameda 1381).

El Mercurio domingo 6/10/96



Dávila, el pintor.
Primero fue Bolívar,
ahora Verdejo.

Expo

JUAN PABLO DÁVILA: Juan Dávila, no Juan Pablo Dávila, sino Juan Dávila -el controvertido pintor que protagonizó ese escándalo con la pintura de Simón Bolívar- ahora vuelve a Chile e inaugura una brutal exposición en la Galería Gabriela Mistral. Se trata de *Rota*, muestra en la que Dávila exhibe pinturas en gran formato e instalaciones donde una vez más revela todo su desenfado. Por lo mismo, mantiene la ácida visión que le caracteriza e incluso pone al roto Verdejo en las situaciones más increíbles, hasta como reemplazante de la esclava en el clásico cuadro de Valenzuela Puelma. Dávila vive hace varios años en Australia, y se ha convertido en uno de los pintores chilenos más interesantes, tanto así que hasta Rambo (Sylvester Stallone, no el Rambo Ramírez) le compró unas pinturas para ponerlas en su living. Y si Rambo no sabe de arte, ¿quién? No te la puedes perder. ¿O no te la puedes creer? Alameda 1381. Metro Moneda. \$0.

El Mercurio
zona contacto

11/10/96